

necesario, para que todos se compenetren de ellas y, á la par que propagandistas, seremos celosos vigilantes en interés de nuestro culto y clama-

remos hasta la victoria contra aquellos que en la sombra forjan el descrédito del ideal deportivo.

Así, en un próximo artículo, ha-

bremos de hablar del mayor cáncer del deporte actual: el profesionalismo.

J. SALAZAR CARREIRA

Presidente de la «Federación Portuguesa de Atletismo»

Los HP en el desierto

Caminando todo el día por la inmensidad de arenas áridas, siguiendo el leve rastro que, á fuerza de siglos, trazan los caminantes, hombres y bestias, y que son los caminos del desierto...

PIERRE LOTI

A fines de 1919, y como organización del raid aéreo que había de efectuar el comandante Vuillemin (París-Argel-Dakar), como ensayo para el establecimiento de una línea regular aérea, el Gobierno francés organizó una expedición automóvil que garantizase, hasta Tamanrasset, una serie de depósitos de carburante y víveres, para prever posibles escalas en travesía tan difícil y prolongada.

La misión se encomendó entonces á una caravana de 23 camiones ligeros (1), que fueron provistos de neumáticos gemelos en las cuatro ruedas, con el fin de disminuir el riesgo de hundimiento en la arena y obtener una mejor suspensión sobre terrenos rocosos.

Inicióse el viaje en Hussein Dey, arrabal de Argel, y la primera para-

(1) «Fiat», tipo normal.



La caravana «Fiat» camino de Tamanrasset

da de etapa importante se hizo en Ouargla, á 850 kilómetros de la salida. En este lugar desaparecen las huellas de toda civilización, y aparece el desierto con toda su imponente aridez. La ruta ha de hacerse punto menos que por la brújula.

Los 3.000 kilómetros de viaje, fueron recorridos no obstante sin ningún incidente, llegando la expedición á Tamanrasset un mes después de la salida, con breves descansos

en Inifel, Insalá y Hoggar. Aliviados de carga los camiones, pudieron, al regreso (efectuado en iguales afortunadas condiciones), remolear hasta Argel varios vehículos que hallaron en el camino, y que habían sido abandonados por imposibilidad de salir de su atasco por sus propios medios.

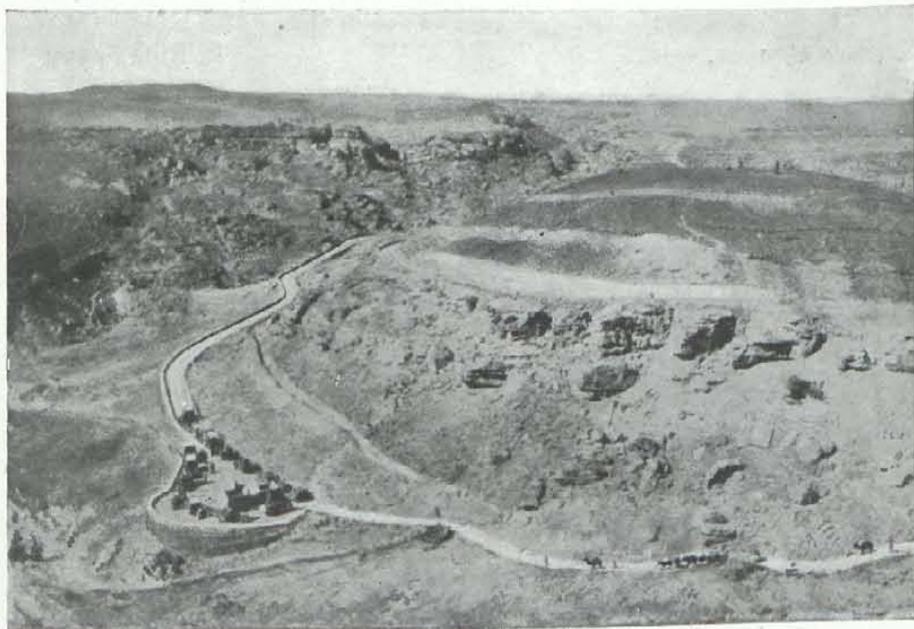
Antes de esta hazaña de recorrer 6.000 kilómetros por tierras de desierto, se habían ya intentado otros recorridos automovilísticos que, en su totalidad, habían fracasado, y la opinión era casi unánime al considerar que igualmente fracasaría aquel intento.

* * *

De entonces acá ha surgido un novísimo mecanismo, fruto de la guerra, cuya adaptación al automóvil permite á éste circular por toda clase de terrenos y escalar pendientes de inverosímil perfil.

Hace tiempo que en estas columnas nos ocupamos de ensayos oficiales llevados á cabo en Francia, en regiones alpinas, y en período agudo de nieves, con estos mecanismos (1). El más completo éxito coronó aquellos ensayos, y en España este tipo de vehículo ha efectuado ya, á estas

(1) Mecanismo Kegresse-Hinstin, en coches Citroën



La caravana «Fiat» en las gargantas de Guettara